Índice

Carta de presentación09		
Prólogo11	Para estar en forma	
Introducción15	¡Me siento gorda!	
Acéptate como eres19	A esquiar En el gimnasio	
Vistete de acuerdo con tu	Jugando al golf	
	En el spa	.116
personalidad23	Come of the	
Sácate el máximo partido29	Como el tiempo ¡Qué calor!	120
¿Qué prendas debe incluir un	Para bajar a la playa	.122
buen fondo de armario?41	¡Al agua!	.125
	Hoy Ilueve	.128
Huye del fenómeno	Paradada dia da da da	
fashion victim	Para todo tipo de plan ¡Me voy de compras!	122
	Para el campo	
Los so looks	Un día en barco	
200 30 70040	Una tarde de toros	
En casa	Flamenco	
Pijama	Semana Santa	.145
De relax en casa	Ópera	
Limpieza y orden60	Para viajar en avión	
Recibir en casa62	Viaje aventurero	
Salgo rápido de casa65	Fiesta de disfraces	
	Imitando a mi icono	
Con la familia		
El sí de las mamás70	Eventos especiales	
Para quedar con tu suegra72	Bautizo o comunión	.162
Herencia de la abuela74	Invitada a boda de día	
	Invitada a boda de noche	
En el trabajo	Funeral	
Irabajo formal80	Cóctel	
Trabajo creativo82	Evento trendy	
24 horas fuera de casa trabajando84	Entre artistas	
Bloguera88	Alfombra roja	
¡Me voy de casting!92	Fin de año	.182
Con los amigos	En pareja	
El <i>brunch</i> con amigos96	Cita a ciegas	.186
Cena de verano98	Cena romántica	
Concierto100	¡Me caso por lo civil!	
Camiseta y jeans102	¡Me caso por la iglesia!	



Carta de presentación para alguien que no necesita presentación

uando María León se incorporó a nuestra firma, Pedro del Hierro, como directora de Comunicación tenía por delante un reto importante y el listón muy alto. El trabajo realizado hasta entonces por Carla Royo-Villanova había sido intenso y su impronta, su personalidad y su ritmo de trabajo difíciles de superar.

La frescura de María, esa claridad, transparencia y simpatía que la rodea constantemente, podían hacer pensar que, para ella, gobernar la comunicación de una firma internacional dentro de una compañía multinacional como la nuestra en el turbulento y fascinante mundo de la moda podía suponer un desafío demasiado denso.

Pero algo en la determinación con que afronta los retos y la claridad en sus respuestas, unido a su elegancia vital y estructural daban la pista de lo que podía ser un buen revulsivo para PdH.

Y lo está siendo.

Por eso, y porque su modo de ver y hacer las cosas es radicalmente

natural, elegante, desprovisto de artificio, antagónico de la arrogancia, creo que María es la persona idónea para ayudar a los lectores a escoger, a potenciar su elegancia natural, su estilo y a actuar con una corrección que es imposible fingir.

La elegancia no es más que la evolución y el desarrollo de la sensibilidad en el comportamiento de la sociedad humana durante miles de años a la hora de elegir y escoger para conformar la actitud de una persona. Esta actitud se muestra en aquellas cosas y personas de las que se rodea y de la imagen que proyecta de sí misma a la sociedad.

Lo difícil a veces es discernir cuál es el modelo o el criterio y si este es real o construido sobre los falsos cimientos de la vanidad y el artificio.

El criterio de María en este punto es de una realidad y una calidad natural que será de inestimable ayuda a los lectores de este libro.

Juan Carlos Escribano

Consejero delegado de Grupo Cortefiel



__ Prólogo

n el trepidante mundo que nos ha tocado vivir recibimos multitud de mensajes que hacen que cada vez sea más difícil descubrir una guía que nos ayude a encontrar un estilo personal. Las antiguas reglas parecen no ser ya válidas. Las temporadas se acortan y se hacen más efímeras, los supuestos gurús parecen ser todo menos gurús, las líneas que separan lo bello de lo estridente son cada vez menos claras...

Así, acertar en las diferentes situaciones a las que nos enfrentamos cada día es una tarea cada vez más compleja. Todos hemos sufrido en alguna ocasión la desagradable sensación de habernos equivocado con lo que llevamos puesto. Porque, queramos o no, vivimos en sociedad y en ella nos tenemos que desenvolver tanto en el plano personal como profesional.

Por todo ello, era necesario concebir una obra que pusiera un poco de luz entre tanta confusión, un soplo de aire fresco que, desde un punto de vista natural y elegante, nos ayude a saber vestir de forma adecuada en todos aquellos momentos que vivimos habitualmente. Y en los que no son tan frecuentes

Si quien lea este prólogo no conoce a la autora podrá pensar que soy una exagerada y si la conoce que me he quedado corta. Hablar de una persona tan conocida por su exterior y por su vida social como desconocida en su interior y vida íntima, no es fácil. En estas ligeras y humildes líneas, solo voy a intentar explicar que nuestra autora es mucho más que una imagen bonita y un cuerpo de escándalo.

Enamorada de su trabajo y luchadora incansable por conseguir lo que quiere, va dando pasos de gigante, con la elegancia que la caracteriza, en el mundo de la moda y de la comunicación. Comunicadora y relaciones públicas de Pedro del Hierro, bloquera de HOLA.com, ahora también escritora y periodista incansable de casi todo lo que sucede (siempre va con su cámara para luego informar de sus vivencias e impresiones en un alarde de generosidad que agradeceremos), nos descubre a las mujeres en este libro todos sus secretos de estilo y belleza. Porque María tiene algo poco habitual y, en su caso, innato: María tiene clase, mucha clase,

Seguro que le viene de cuna y que está en sus genes. Pero ella lo cultiva, lo moderniza, lo traslada al momento actual y lo derrocha con humildad.

Las imágenes del libro, sus fotografías (la autora interpreta genial cada momento), casi no necesitarían texto alguno. ¡Qué maravilla saber de una manera tan sencilla y simpática cómo ir a una primera cita, a un funeral, a una boda de día o de tarde!

Y qué podemos decir de esa María de estar en casa, divina con una amplia camisa masculina, sentada en el suelo rodeada de libros y junto a su ordenador. ¿Y de la María jugadora de golf? ¡Qué clase! Si os fijáis, la premisa de «más es menos» es su norma de la elegancia. Nada es estridente, exagerado o chirriante.

Ella sabe, y así nos lo dice en su libro, que lo primero es aceptarnos como somos. Lo segundo, no convertirnos en *fashion victims* y, a partir de ahí, comenzar a trabajar.

Belleza, estilo, espíritu, ánimo, corazón, espontaneidad... Este libro es el conjunto de estos atributos y virtudes que nuestra autora derrocha y atesora. Y María, sobre todo generosa, ha querido compartirlo con nosotros, comunicándonos todos los secretos que la han convertido en lo que ahora conocemos como it girl, pero que de nuevo, repito, es sencilla y llanamente lo que siempre se ha conocido como clase.

María León la tiene y la rezuma por todos los poros de su piel, en el movimiento de sus manos, en la cadencia de sus pasos, en su prudencia al hablar, con sus generosos silencios y sus largas sonrisas. Y todo ello acompañado de sus graciosos ademanes andaluces.

Hoy en día, cuando las apariencias se han convertido casi en nuestra primera carta de presentación, la autora nos aconseja y nos convence de que la mejor carta de credenciales es ser uno mismo, realzando nuestras virtudes y puliendo nuestros defectos. Y, por supuesto, y esto lo digo yo, ¡siguiendo sus consejos!

Belén Junco
Directora adjunta de la revista ;HOLA!





Introducción

odavía recuerdo cuando era niña y acudía junto a mi madre al taller de los diseñadores Victorio & Lucchino, en quienes ella solía confiar para la mayoría de sus acontecimientos importantes. Aquellos momentos tan especiales para mí, en los que fui testigo de la magia de estos genios sevillanos, fueron mi primer contacto con el mundo de la moda. Lo que entonces no podía imaginar es que serían el principio de una gran aventura que me tenía deparada el destino.

Ha llovido mucho desde aquellos días. Ahora tengo 31 años y, desde 2003, ininterrumpidamente, me he dedicado a la comunicación de moda. Si tuviese que hacer balance, lo tendría claro: la moda sigue siendo para mí algo mágico, lleno de ilusión, fantasía y creatividad, un mundo que me inspira y que forma parte de mis sueños, al igual que entonces.

Cuando me preguntan cómo he conseguido llegar hasta aquí, la respuesta es sencilla: con paciencia, esfuerzo, tesón, capacidad de absorber todo lo me encuentro en la vida... y también, no lo voy a negar, con un poco de suerte. Suerte porque, una vez terminada mi carrera de Ciencias del Medio Ambiente, conocí a Eric Yerno, uno de los socios fundadores de la agencia de comunicación Replica que sigue existiendo a día de hoy. Él se convirtió

en un exigente maestro del que aprendí las claves para ser una buena comunicadora de moda. Comencé a trabajar para él como becaria y, con el tiempo, llegué a ser responsable de cuentas como Celine y Champagne Ruinart (ambas del grupo LVMH) y, también, de Victorio & Lucchino.

Estos fueron los comienzos, que me llevaron a convertirme, desde el año 2009 hasta hov, en directora de Comunicación de Pedro del Hierro. una firma con la que me siento totalmente identificada. Como os podéis imaginar, un porcentaie muy elevado de mi armario está compuesto por piezas de esta marca tan guerida por mí. Algunas de ellas las veréis en este libro. En especial, siento verdadera devoción por los vestidos de alta costura, que suelo lucir en los eventos más importantes de moda y que las diseñadoras de la firma –un equipo formado por grandísimas profesionalesconfeccionan a medida y con especial cariño.

Junto a la comunicación de moda, otra de mis grandes pasiones es la escritura. Lo descubrí cuando Josefina Figueras –creadora de www.asmoda.com– me propuso, hace ya casi cuatro años, escribir un blog para su revista de moda digital. La idea me atrajo en seguida, porque se me antojó como una vía perfecta para transmitir mis conocimientos y

vivencias profesionales. Así nació www.elblogdemarialeon.com.

Durante todo este tiempo he sido fiel a la pantalla, como lo han sido también mis lectores conmigo. Escribir para ellos ha supuesto una experiencia muy enriquecedora ya que me ha ayudado a compartir ideas y anécdotas con otras personas a las que de otro modo no habría conocido.

A lo largo de estos años, el blog ha ido transformándose y profesionalizándose cada vez más. En él hablo y doy consejos sobre moda, comparto mis experiencias viajeras y mi visión acerca del arte, recomiendo lecturas, lugares de interés, películas y respondo a las dudas de miles de chicas y chicos que no saben qué ponerse en determinadas ocasiones y que quieren saber cómo combinar prendas o conocer las últimas tendencias.

Es un trabajo apasionante que me ha permitido adentrarme en un mundo en el que he conocido personas y proyectos con los que he colaborado y sigo haciéndolo. En la actualidad, el blog también puede leerse en la página web de la revista Hola, www.hola.com (http://blog.hola.com/marialeon/). Por otro lado, mi aventura digital se ha completado con un álbum de fotos en la web de la revista Yo Dona (www.elmundo.es/yodona), el suplemento de moda de El Mundo, en el que cada día comparto mis estilismos con mis seguidoras.

También he tocado otras vías de comunicación como la radio y la televisión, ya que he colaborado en Veo TV haciendo vídeos que enseñaban la moda a pie de calle y he participado de forma habitual en el programa de radio *La gran*

manzana de la Cadena Cope como comentarista de moda.

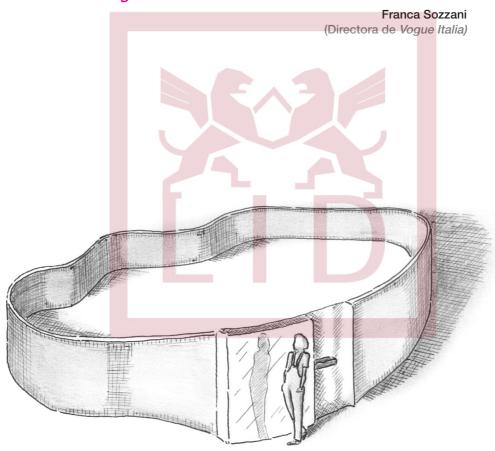
Tras la buena experiencia vivida con mi blog y dispuesta a seguir avanzando en mi faceta literaria, solo me quedaba escribir un libro. Y aquí lo tenéis, en vuestras manos. Mi objetivo a la hora de escribirlo ha sido compartir las claves para saber vestir de forma correcta en las distintas situaciones que se nos presenten en la vida cotidiana, no solo en las grandes ocasiones. ¿Quién no duda a veces a la hora de vestirse para ir al trabajo, para quedar con los amigos, ir al gimnasio o para dar un paseo por la tarde? En este libro desvelo algunos de mis looks preferidos.

¿Que cómo surgió la idea? Pues recordando una anécdota que viví hace seis años, cuando residía en Los Ángeles. Un día visité a una pareja amiga americana, que me mostró su espectacular vivienda de Malibú. Una de las cosas que más me impactó fue un enorme vestidor en el que se encontraban unos libros de fotografías preparados por su asesor de imagen personal, donde se proponían distintos looks con la idea de que no tuvieran que pensar ni un solo segundo qué ponerse cada vez que abrían el armario: ir a la compra, a la playa, al gimnasio, a una cena, a una boda... Me gustó la idea y la dejé reposando en mi cabeza hasta que ahora he podido llevarla a cabo.

En definitiva, me gustaría que vosotros, lectores, utilicéis este libro a modo de manual. Que os sirviera de ayuda para consultar diferentes estilismos que podéis llevar en el día a día aunque, claro está, cada uno debe adaptarlo a su propio gusto y estilo. Al fin y al cabo, esa es la magia de la moda: aunque parezca igual para todos, a cada uno nos hace diferentes.



C En la moda existen reglas y la más importante es aprender a mirarse y a aceptarse, no pensar que porque otra usa un estilo yo también puedo hacerlo. Hay que adaptar la moda a una.



= Acéptate como eres

e poco nos sirve vestirnos de una forma adecuada, adquirir un buen fondo de armario o conocer cómo es nuestro cuerpo si no nos aceptamos como somos. Este es el primer y más importante de los pasos que uno debe tener presente. Todos tenemos cualidades, solo hay que saber encontrarlas, potenciarlas sin complejos y dispuestas a dar a conocer a los demás nuestro atractivo.

En ocasiones, sobre todo nosotras, nos exigimos demasiado y encontramos un sinfín de defectos en nuestro aspecto físico porque tendemos a compararnos con modelos que no siempre son reales. La meta que yo os propongo es dejar de lado estos pensamientos negativos y comenzar a centrarnos en sentirnos bien con nosotras mismas. La mejor forma de comenzar es conocernos y aceptarnos tal y como somos.

La globalización de los medios de comunicación y el uso de Internet nos permite estar al día de todo lo que se refiere al mundo de la moda y a las tendencias, pero también nos perjudica en el sentido en que nos ofrece continuamente las imágenes de hombres y mujeres que poco tienen que ver con el común de los mortales.

Además, el hecho de que admiremos a un icono de estilo y que nos guste copiar sus *looks*, no quiere decir que

debamos imitarlos al pie de la letra, porque de esta forma no nos sentiríamos cómodas. Por ejemplo, vo soy una declarada admiradora de Alexa Chung -la it girl del momentoy de los estilismos que suele llevar a todos los actos a los que acude. Pero, al mismo tiempo, tengo claro que posee un cuerpo muy diferente al mío. tanto en forma como en tamaño v. por lo tanto, no nos sientan bien las mismas cosas. Las prendas muy cortas que ella utiliza sé a ciencia cierta que a mí no me quedarían bien porque, vo al ser más grande (que no gorda), resultaría más vulgar. O los tacones a los que ella suele recurrir me harían parecer demasiado alta. Como ves. todo es cuestión de analizarse para comprobar qué tipo de prendas nos favorecen.

Por eso, para empezar, es importante encontrar cuáles son las partes de nuestro cuerpo que más nos gustan, aquellas que nos hacen ser más atractivas, y descubrir la forma de potenciarlas.

Un consejo: ponte delante de un espejo, pregunta a tus seres queridos, prueba diferentes tipos de prendas... En definitiva, conócete a ti misma para sentirte especial. Y, por otro lado, también puedes llevar a cabo el ejercicio contrario: tener claros nuestros defectos para aprender a disimularlos. Este análisis nos permitirá realizar mejores elecciones a la hora de buscar estilismos.

Estos son algunos ejemplos:

Las caderas de Marilyn Monroe

Posiblemente, hoy sería impensable que una actriz con unas caderas como las de Marilyn no recibiera toda clase de improperios. Y, sin embargo, ver cualquiera de sus películas, admirar su imagen y observar sus movimientos en la pantalla es una auténtica delicia. No solo por su belleza, que era arrebatadora, sino también porque poseía un magnetismo que la ha convertido en la mujer más deseada de todos los tiempos. ¿Y crees que ocultaba sus caderas? Todo lo contrario, hacía gala de ellas cada vez que podía.

Los hombros de Charlenne Wittstock

La actual esposa del príncipe Alberto de Mónaco, Charlenne Wittstock, fue nadadora en su juventud y tantos años de entrenamiento le han llevado a tener una espalda de gran anchura. Eso no evitó que en su boda, vestida de forma sencilla con un Armani Privé. consiguiera rendir a toda la crítica a sus pies. Ella misma ha comentado cómo gracias a los consejos del diseñador italiano ha encontrado un estilo que remarca sus cualidades de forma considerable y permite lucir una espalda que, a pesar de ancha, resulta de lo más atractiva. Sus secretos son las líneas sencillas, los cortes asimétricos. los escotes en forma de corazón y los estilismos que le marcan la cintura. Con estos trucos y su indudable belleza ha conseguido acaparar la atención de las más importantes revistas de moda.

La estatura de Eva Longoria

Eva suple su falta de estatura con unos tacones de vértigo. Además, utiliza minifaldas que le ayudan a alargar su figura y minivestidos y shorts que le sientan a la perfección. La pizpireta actriz de Mujeres desesperadas es una de las más queridas por la audiencia estadounidense y se ha erigido como una de las latinas más influyentes de Hollywood. Y, sin embargo, mide en torno a 1,55 metros. ¿Le ha supuesto eso algún tipo de complejo? Pues la verdad es que personalmente no lo sabemos, pero lo cierto es que no le ha impedido situarse entre las más atractivas. Eva suple su falta de estatura con unos tacones de vértigo, utiliza minifaldas, que alargan su figura, minivestidos y shorts que le sientan a la perfección. Además, recurre a peinados que le hacen ganar visualmente unos cuantos centímetros y que centran la atención en su rostro.

Más que la ropa, lo que a mí me interesa son las mujeres. Si tengo alguna misión es darles confianza.

Diane von Furstenberg

La nariz de Carolyn Bessette

Se convirtió en la mujer de John-John Kennedy, uno de los hombres con más estilo del planeta, pero desgraciadamente ambos acabaron enterrando sus sueños bajo las aguas del océano Atlántico tras sufrir un



Siempre una persona bien vestida refleja siempre una personalidad equilibrada y auténtica porque en el campo de la moda, como en todo, el mejor sintoma de personalidad y madurez es el ser consecuente con las propias ideas.

Covadonga O'Shea (Presidenta de ISEM Fashion Business School)



Vistete de acuerdo con tu personalidad

uando nos vestimos, realizamos un acto que va más allá de la simple elección de una prenda. Nos estamos definiendo: decidimos la imagen con la que queremos vernos nosotros, pero también con la que queremos que los demás nos vean. El vestuario es una herramienta de comunicación muy directa que denota quiénes somos, adónde vamos y qué hacemos. Aunque no soy amiga de los prejuicios, está claro que, cuando vemos por la calle a una persona vestida de una forma u otra, por nuestra mente pasan una serie de ideas preconcebidas que luego pueden ser ciertas o no pero que, por lo menos, nos ofrecen pistas que predisponen nuestra actitud.

Aunque la libertad es una cuestión intrínseca a la moda y cada persona es libre de vestirse como quiera y adoptar múltiples personalidades a través de su vestuario, lo cierto es que el mejor papel que podemos interpretar es, sin duda, ser uno mismo. De esta forma nos sentiremos más cómodos. El atractivo es algo muy complicado de medir, pero lo que está claro es que siempre va unido al poder de la personalidad de cada uno. Cuanto más fiel se sea a uno mismo, más cómodo, seguro, confiado y natural se mostrará ante

los demás. Por eso, decantarse por una imagen natural es siempre un acierto. Eso no quiere decir que no podamos absorber otras ideas y quedarnos con estilismos que veamos reflejados en revistas, películas o Internet... pero debemos hacerlos nuestros. Cuando uno intenta parecer lo que realmente no es, se nota. El peor estilo es aquel que no va acorde con nuestra forma de ser.

¿Y cuál es el truco para vestir de acuerdo con nuestra personalidad? Pues, como en tantas ocasiones, el secreto está en seguir nuestra intuición. Nosotros mejor que nadie sabemos qué tipo de ropa nos atrae más y nos hace identificarnos mejor con nosotros mismos. Sin embargo, esto no quiere decir que siempre acertemos.

G G Dime cómo vistes y te diré quién eres.

Es indudable que algunas personas tienen más facilidad que otras para saber arreglarse, por eso no hay que tener miedo a la hora de pedir ayuda. En estos casos, los asesores de

imagen también pueden ser muy útiles. Un buen profesional es un experto que no nos dice exactamente lo que nos tenemos que poner, sino que nos indica una serie de pautas muy útiles a la hora de definir nuestro estilo y nuestros *looks*. Quizá hay detalles de nuestro cuerpo o de nuestra imagen que se nos escapan y que ellos pueden ayudarnos a potenciar.

Creo que todos somos atrevidos cuando somos nosotros mismos, no podría concebirlo de otra forma.

Miguel Palacio

Y, por último, un consejo: el hecho de vestir de acuerdo con tu personalidad no tiene porqué ser sinónimo de conservadurismo. Arriesgar es una constante en el mundo de la moda y no hay por qué tener miedo a ser atrevido. Ser fiel a uno mismo no significa vestir siempre igual, sino no perder nuestra esencia y saber reflejar algo de nosotros mismos en cada uno de nuestros *looks*.

Así lo han hecho muchas mujeres a lo largo de la historia, que se han convertido en auténticas leyendas. A continuación, he seleccionado algunos de estos iconos de estilo de distintas épocas que han sabido reflejar como nadie su personalidad a través de su forma de vestir.

Brigitte Bardot: la Lolita

Muchos jóvenes que ven hoy en día a esta mujer de pelo alborotado y mirada perdida defendiendo los derechos de los animales desconocen que se encuentran ante uno de los grandes iconos del siglo XX. Todavía hoy, en las pasarelas de medio mundo, no es difícil identificar la impronta que dejó Brigitte Bardot en el imaginario colectivo: la melena sugerente, cardada en la coronilla y con flequillo, los semirrecogidos estudiadamente desaliñados, la cintura de avispa con corpiño, las faldas vaporosas, los pañuelos al cuello, los ojos muy delineados... Su influencia se ha visto a lo largo de los años, desde la Claudia Schiffer de los ochenta pasando por Leticia Casta en los noventa o Scarlett Johansson en la actualidad. Buena parte de los mitos eróticos de nuestro tiempo han bebido del estilo de BB. Es un reflejo de la mujer con curvas, de cara aniñada y muy sensual.

Wallis Simpson: la mujer hecha a sí misma

Su aspecto delicado y exquisito no invita a pensar que nos encontramos ante una mujer que vivió una de las historias de amor más famosas de los últimos tiempos. La americana plebeya y divorciada por la que Eduardo VIII renunció al trono de Inglaterra constituye también otro de los iconos del siglo XX. Vivió una vida plagada de dificultades que le forjó un carácter de mujer hecha a sí misma y muy segura de sus convicciones. Sencilla y clásica en el vestir, supo llevar con gran elegancia diseños de modistos como Dior, Balmain, Rochas o Givenchy. Dos de sus pasiones eran los vestidos de noche y los zapatos

(decían que tenía más de 200 pares en su armario). Y, por supuesto, su famosa colección de joyas, la mayor parte regalo de su esposo, que la quiso convertir con ellas en la reina que nunca fue.

Grace Kelly: la mujer femenina y delicada

La fémina que logró convertir cada película de Alfred Hitchcock que protagonizó en un legado de buen gusto simboliza como nadie la mujer femenina y delicada en el vestir. Da igual la escena que protagonizara o el acto que amadrinara cuando ya se convirtió en princesa de Mónaco. Simplemente, estaba perfecta con sus exquisitos vestidos con vuelo en la parte inferior, sus blusas remangadas de colores pastel, el empleo de tules v sedas, además de la adecuada combinación de complementos como: el bolso Kelly, los pañuelos de Hermès o los finos salones que sabía lucir con cada uno de los diseños. Todo este conjunto la erigió como una de las mujeres más elegantes de su época. Para captar su esencia, es imprescindible ver tres clásicos: La ventana indiscreta, en la que sus estilismos cobran tanta importancia como el resto de protagonistas, Atrapa a un ladrón, en la que podrás ver reflejado el estilo de la Riviera francesa, que tanto adeptos ha tenido, y Alta sociedad que, de hecho, es mi preferida.

Audrey Hepburn: la mujer con encanto

Pocas mujeres han sido capaces de convertir sus apariciones públicas en un manual de estilo: Audrey Hepburn era una de ellas. Definir en unas líneas la elegancia de esta frágil mujer que se ha convertido en uno de los iconos del siglo XX es tarea imposible,

por eso es mejor recordar algunas imágenes inolvidables de su carrera, como aquella en la que está subida sobre una vespa junto a Gregory Peck, vestida con una sencilla blusa, una ceñida falda y un pañuelo en su cuello en Vacaciones en Roma. O quizá otra, la del baile de la película Sabrina, con un memorable vestido palabra de honor de organza con motivos florales diseñado por Givenchy. Pero la imagen de Audrey interpretando a Holly Golightly en la Quinta Avenida de Nueva York, con un moño, gafas de sol y collar de perlas sobre un soberbio vestido de satén negro firmado también por Givenchy frente al escaparate de Tiffany's comiéndose un croissant es, sin duda, el cénit de su estilo: una mezcla de elegancia, candidez, encanto y glamour que la hace irresistible. Una mujer única.

B Viste vulgar y solo verán el vestido, viste elegante y verán a la mujer.

Coco Chanel

Diane Keaton: la mujer andrógina

¿Quién no ha querido ser Annie Hall en algún momento de su vida? El inolvidable personaje que inmortalizó Woody Allen sobre las calles de Manhattan rompió, como ocurrió con tantas cosas en los setenta, con la imagen clásica de la mujer. Diane Keaton se enfundó en trajes masculinos, chalecos, corbatas, camisas y sombreros y se convirtió en una mujer de lo más atractiva. Nada de marcar cintura, pantalones anchos, mangas dobladas y complementos basados en bolsos grandes y bisutería. Se atrevió a ponerse todo lo que hasta aquellos años una mujer desterraría de su armario. Este peculiar estilo simbolizaba a la mujer liberada y desenfadada, trabajadora y resuelta, que no necesitaba un hombre a su lado para sentirse realizada. Era toda una declaración de intenciones.

Inès de la Fressange: la mujer chic

Da igual verla con vaqueros que con sugerentes trajes de noche: Inès de la Fressange es de esas mujeres con clase desde la cuna, que cuando pasan a tu lado es imposible no dejar de admirar. La que fue musa de Karl Lagerfeld, encarna como nadie el chic francés por excelencia, atemporal y distinguido. Simboliza también la mujer con carácter, emprendedora y con las ideas muy claras. Para ella la sencillez y la fidelidad a una misma son fundamentales, como no se ha cansado de repetir a todos aquellos que le preguntaban por sus claves de estilo. En su armario, no faltan lo que denomina los siete magníficos: un blazer masculino, un abrigo estilo gabardina, un suéter azul marino, una camiseta femenina sin mangas, un vestido negro corto (little black dress), unos vaqueros y una cazadora de cuero.

Diane Krüger: la mujer eficiente

En su rostro angelical se refleja el carácter alemán: el rictus serio, la mirada fija y penetrante, la boca firme y los pómulos marcados. La guapísima actriz teutona es una de las más elegantes del panorama cinematográfico actual y cada una de sus elecciones de vestuario reflejan su buen gusto en el vestir. Abusa poco del maquillaje para resaltar su intensa mirada azul y le gustan los peinados griegos inspirados en el personaje de Helena de Troya que ella misma interpretó. Cuando viste de calle siempre acierta con camisa blanca, chaquetas Chanel, vagueros o leggins con taconazo o bailarinas, borsalinos de los que se escapan algún rubio mechón, minifaldas, shorts, blazers combinados con punto v. para la noche, vestidos vaporosos, en tonos pastel y con pedrería, u oscuros entallados. Todo ello siempre con el aspecto de hacer bien todo lo que toca.

Kate Moss: la mujer rebelde

Si se pone unas botas de agua con unos *shorts*, medio mundo adopta las katiuskas como prenda imprescindible en su armario. Si se corta el flequillo, las jovencitas preparan sus tijeras para imitarla.

No creo que
la elegancia tenga
que ver solo con
la ropa. Es una
cuestión de actitud,
de pensamiento,
de mirada.

David Delfín



Blake Lively: la mujer triunfadora

Conocida por su papel de una joven de la alta sociedad neoyorquina en Gossip Girl, Blake Lively está considerada como una de las mujeres con más estilo del panorama internacional. Así lo ha entendido el maestro Karl Lagerfeld que la ha elegido como una de sus musas. ¡Qué bien sabe interpretar el modisto alemán las claves de la moda, al darse cuenta de que las adolescentes de medio mundo han desplazado de nuevo su admiración desde las pasarelas hacia las jóvenes triunfadoras como ella que tienen un estilo muy definido y audaz! A Blake le gustan los vestidos que dejan ver sus magníficas piernas, que combina con zapatos de tacón de vértigo, la espalda al aire, los cortes asimétricos, los escotes en V y los microshorts.

Si observas cualquier buena fotografía de moda fuera de contexto, te dirá tanto sobre lo que ocurre en el mundo como un titular de The New York Times.

Anna Wintour (Directora de Vogue USA)



Sácate el máximo partido

ecía Chanel que «no existen mujeres feas, solo mujeres que no saben arreglarse». La maravillosa dama negra que revolucionó la moda y también la sociedad de su época supo captar como nadie la importancia de potenciar lo mejor que tiene cada uno. Ella logró sacar partido de su cara atípica, su cuerpo menudo y sus escasas curvas, hasta el punto de convertir estos «defectos» en una femineidad irreverente que se convirtió en un icono de estilo.

Todas las mujeres tenemos algo de Coco Chanel. Al fin y al cabo, ¿quién está totalmente contento con su cuerpo? Si preguntáramos, la lista de cosas que nos gustaría cambiar sería interminable. Y, sin embargo, eso no significa que no haya nada que hacer. Todo lo contrario: se abre ante nosotras todo un mundo apasionante y divertido de posibilidades para mejorar nuestra imagen. No hay que tomárselo como una condena, cada una tiene el físico que tiene, lo que nos permite explorar y encontrar el estilo que más nos favorece.

Siguiendo con las célebres citas de la diseñadora francesa, Chanel solía decir que «la moda es como la arquitectura: una cuestión de proporciones». Y cada una de nosotras tenemos las nuestras, así

que hay que ponerse a trabajar con ellas, con el objetivo de lograr una buena imagen que nos haga sentir bien con nosotras mismas y nos permita la posibilidad de ofrecer nuestro mejor aspecto de cara a los demás

La moda es
perdurable y
atemporal, como
el estilo y el
buen gusto
innato en
una mujer.

Valentino

Sin ánimo de caer en el tópico, es cierto que nuestra imagen es nuestra tarjeta de visita, por eso me gustaría daros una serie de consejos y trucos para vestir en función de vuestra anatomía. A cada cuerpo hay que darle una oportunidad para estar más bello.

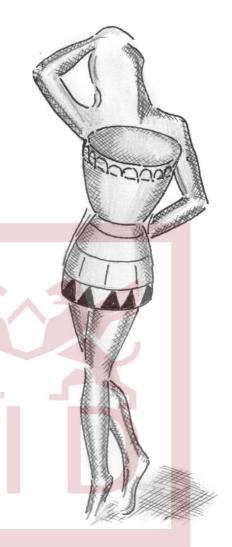
Trucos para vestir de acuerdo con tu anatomía



Tienes un tipo de escándalo, bien proporcionado, con caderas y hombros compensados y cintura definida. Al estilo Cindy Crawford, la top model que triunfó en las pasarelas en los ochenta, o al de la brasileña Gisele Bündchen, que tiene un cuerpo al que le sienta a la perfección cualquier prenda. En fin, que con semejante anatomía solo te queda lucirla.

Lo que más te favorece:

- Te quedarán bien las prendas que se ajusten a tu cuerpo.
- Para marcar tu figura, utiliza chaquetas, blusas, vestidos, abrigos, pantalones y faldas entalladas.
- Las faldas que mejor te quedan son las rectas, cortadas al bies y las amplias.
- > En cuanto a los tejidos, decántate por aquellos que marquen las líneas de tu cuerpo.
- > Te favorecerán todo tipo de estampados.
- > Tampoco tienes problemas con los bañadores, elige el que más te guste.
- Los complementos como los cinturones harán destacar tu cintura.



- Las prendas que escondan tu figura.
- Chaquetas, blusas, vestidos y abrigos con corte recto que oculten tu anatomía.
- > La ropa ancha en general.
- > Las prendas superpuestas, que no permitan apreciar tus proporciones.

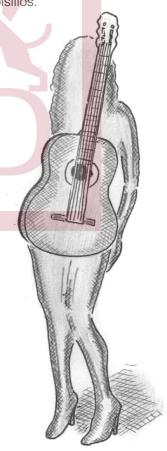


¡Un cuerpo con curvas! Tienes muchas posibilidades, porque posees una figura muy femenina, con pecho, caderas y muslos redondeados. Piensa en Marilyn Monroe o en la contemporánea Laetitia Casta, mujeres rotundas que saben por donde pisan. Sus estilismos marcan su figura sin esconder las formas y potencian su voluptuosidad sin complejos.

Lo que más te favorece:

- Las prendas que se amolden a tus curvas.
- > Apuesta por las chaquetas, blusas, vestidos, pantalones, faldas y abrigos entallados, con grandes pinzas o cortes tipo princesa, para contener el volumen.
- > Los cuerpos y vestidos cruzados.
- > Los escotes en pico.
- > Los cortes al bies.
- Los tejidos ligeros, sedas, crepé de lana, puntos y lycras, que marquen la figura.
- > Los estampados simples.
- Para el baño, te sentará bien el bikini con aros, para una mayor sujeción.
- > Puedes elegir entre una gran cantidad de complementos: cinturones, pañuelos... destaca tu femineidad.

- Las prendas que no sigan tus curvas.
- Las chaquetas, blusas, vestidos, abrigos, pantalones y faldas sin entallar, te harán parecer más gorda.
- > Tejidos rígidos, que te harán aumentar una talla.
- > Estampados geométricos, rayas y cuadros.
- Detalles en el pecho y en la cadera, como volantes o lazos.
- Camisas de bolsillos y vaqueros con bolsillos.



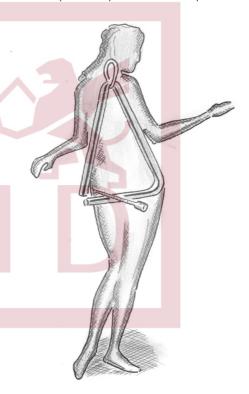
C CUERPO TRIÁNGULO

Es un cuerpo muy común entre las mujeres, sobre todo en países como el nuestro, donde el mayor volumen se localiza en las caderas y en los muslos. A pesar de que muchas mujeres que lo poseen se sienten acomplejadas, lo cierto es que con unos sencillos trucos pueden resultar de lo más atractivas. Existen muchos ejemplos de mujeres famosas con este físico: Jennifer López, Beyoncé, Rihanna... En fin, algunas de las mujeres más deseadas del planeta. El truco para potenciar la imagen es dar más importancia a la parte de arriba con la idea de equilibrar las proporciones.

Lo que más te favorece:

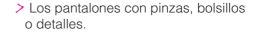
- Las blusas estampadas, con caída, con cuello ancho, fruncidas o con mangas abullonadas.
- > Las faldas evasés y cortadas al bies.
- Los pantalones sencillos, sin bolsillos y con cremallera lateral.
- > Las mangas cortas, que aumentan el pecho.
- Los escotes tipo barco, cuello de ojal y hombros caídos porque dan anchura a los hombros.
- Los tejidos más gruesos para la parte de arriba y ligeros para abajo.
- Las superposiciones en la parte de arriba.
- > Los estampados de rayas horizontales en la parte de arriba.
- Los detalles como las hombreras, trabillas en los hombros, cuellos

- anchos, canesú en blusas o chaquetas y bolsillos a la altura del pecho.
- La botonadura doble en forma de triangulo invertido.
- Los tops de colores claros o con brillos.
- Los colores oscuros en la parte de abaio.
- Los complementos como pañuelos o colgantes que reclamen atención en la parte superior del cuerpo.

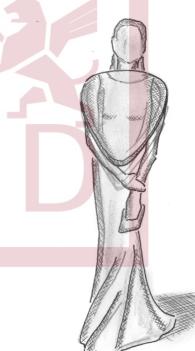


- > Los vestidos de corte trapezoidal.
- > Los pantalones cargo con bolsillos.
- Las faldas demasiado cortas y estrechas.
- > Los shorts cortos o culotte.

- > Las mangas y prendas que terminen en el punto más ancho de tu cadera.
- > Cualquier tipo de estampados, rayas horizontales y brillos en la parte de abajo.
- Los colores claros en pantalones y faldas, ya que producen efecto de mayor volumen.
- Los detalles y complementos en la parte de abajo, sobre todo a la altura de las caderas.
- > El sujetador de bikini de triángulo.



- > Los vestidos trapecio.
- > Los escotes sin espalda.
- > El cuello halter.
- Los tejidos finos para la parte de arriba.
- Los tejidos gruesos y rígidos para la parte de abajo.
- Los colores claros para pantalones, faldas y shorts.
- > Los estampados geométricos.
- Las braguitas de bikini con volantes o lazos a los lados.



CUERPO PÚA

Tienes la suerte de tener una espalda de lo más lucida, que puede convertirse en tu signo de distinción. Tener los hombros más anchos que las caderas no supone poseer un cuerpo masculino, pues las líneas rectas y angulosas en la figura, si se acierta con el estilo, resultan muy elegantes. Piensa, por ejemplo, en mujeres como Elle MacPherson, Yasmin Le Bon o Charlene Wittstock... tienen una figura atlética envidiable, con aspecto sano y deportivo y las prendas les sientan a las mil maravillas. Solo tienes que aplicarte este truco: equilibra la parte superior con la inferior realzando las caderas.

Lo que más te favorece:

- Las chaquetas y blusas sencillas, sin detalles.
- > Las prendas rectas.
- Las faldas rectas, plisadas, de tablas, con volumen, globo o con bolsillos.

- Los pantalones ajustados sin bolsillos o tipo *leggins*.
- > El cuello barco.

- Las faldas de capa o cortadas al bies.
- Los tejidos gruesos en la parte superior.
- Los colores oscuros y tejidos ligeros o pegados en la parte inferior.
- Las hombreras y detalles en la parte superior.
- Los cortes de canesú en delantera y espalda.

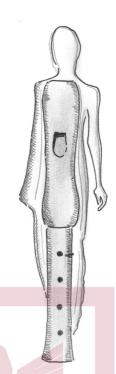


CUERPO FLAUTA

El cuerpo delgado es sinónimo de elegancia y, a la hora de vestirlo, tienes muchas posibilidades. Piensa en mujeres como la eterna Audrey Hepburn –¡cómo le sentaban los vestidos de Givenchy!–, en la hipnótica Mia Farrow de *La semilla del diablo*, con su pelo corto, o en la actual Kate Moss, una auténtica *it girl* que convierte en tendencia todo lo que se pone. El secreto es destacar tu busto y caderas para dar la sensación de cintura y de curvas.

Lo que más te favorece:

- Las chaquetas entalladas en la cintura.
- Las faldas evasé, acampanadas y plisadas. Te puedes permitir llevar faldas más cortas de lo normal.
- Los vestidos tipo trapecio y babydoll, ya que dan un toque juvenil.
- Los pantalones altos de cintura o de cintura caída, vaqueros y pantalones pitillo.



- > Los abrigos con vuelo.
- > Las prendas superpuestas.
- Los escotes tipo cuchara, cruzado, en V y asimétricos.
- > Los estampados gráficos y florales para añadir profundidad a la silueta.
- Los detalles (como bolsillos) que sirvan para destacar pecho y caderas, y en la parte de atrás para definir el trasero.
- La botonadura doble en forma de V, amplias solapas o canesús volados.
- Los bikinis con relleno o bikinis estampados.
- Los bolsos bandolera.

- > Las faldas fruncidas.
- Las prendas demasiado ceñidas al cuerpo.
- Las prendas y mangas que terminen en la cintura.

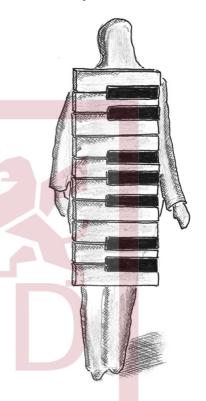
- Las rayas verticales para no pronunciar la forma tipo tabla de tu cuerpo.
- > Los detalles en la cintura.
- > Los cinturones cuando vas ajustada, ya que se verá una cintura enorme.
- Los escotes en pico, cuadrados amplios o pronunciados.
- > Los tejidos firmes, si no tienes mucho pecho.
- Los estampados geométricos, rayas verticales y en V.



Eres una mujer con un físico de armas tomar, que ofrece una imagen sólida, robusta y fuerte, con hombros, cintura y caderas anchas. Tu figura tiene forma de bloque y por eso necesitas crear curvas con tus estilismos. Piensa, por ejemplo, en mujeres como las actrices Queen Latifah o Jennifer Hudson, que llaman poderosamente la atención cada vez que pisan la alfombra roja.



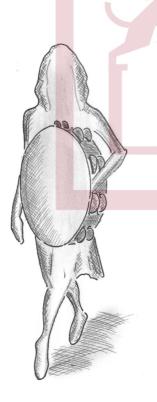
- Los estilos sencillos, nada recargados.
- > Las prendas de líneas rectas.
- Las chaquetas estructuradas y sastres.
- > Las blusas abiertas en los laterales.
- > Los pantalones y faldas sin cinturilla.
- > Las pinzas o cortes curvos que simulen una cintura más estrecha.
- > Los cortes cruzados.
- > Las mangas cortas o a la altura de las caderas.
- Los bajos de blusas y chaquetas redondeados.



- Las chaquetas y abrigos con cinturón.
- > Las blusas y chaquetas cortas.
- > Los cortes al bies.
- > Las mangas a la altura de la cintura, te harán parecer más ancha.
- > Los estampados florales.
- > Los detalles en la cintura, cinturas fruncidas, cinturillas y cinturones.



Posees la más adorable de las figuras, tan redondita que dan ganas de achucharte. ¿Qué no es un cuerpo atractivo? Piensa en un personaje de ficción, como Bridget Jones –interpretado en la gran pantalla por una estupenda Reneé Zellweger–: una mujer que ha sabido encandilar a medio planeta con sus kilitos de más. A la hora de escoger tus prendas, ten en cuenta que el mayor volumen se localiza en la cintura, por eso tu objetivo es desviar la atención hacia otro lado. ¡Muy fácil!



Lo que más te favorece:

- Intenta quebrar visualmente el cuerpo de forma vertical con cardigans largos o abrigos ligeros abiertos.
- Los caftanes o casacas abiertas por los laterales.
- Los pantalones y faldas con cierre lateral, sin bolsillos.
- > Los vestidos de línea trapezoide.
- > Los abrigos de punto con vuelo.
- > Las chaquetas sin cuello, cuello de chal o pico.
- Los bajos de chaquetas, blusas y abrigos en pico o asimétricos.
- Los tejidos suaves y amoldables, con caída.
- > Los estampados sutiles.

- Los tejidos gruesos o rígidos, que aportarán volumen.
- Los estampados llamativos y rayas horizontales.
- > Los cortes horizontales a la altura de la cintura o la terminación de la blusa o chaqueta en la parte más ancha.
- Las cinturillas, cinturones y detalles en el vientre.
- Los bajos de mangas, de blusas y chaquetas rectos.